

# "Debieron haberlos visto": familiares

**Versiones contradictorias** entre el Ejército y la población civil sobre los operativos militares que dejaron cinco personas muertas, entre ellas dos niños, en área rural de Cajamarca, Tolima, entregaron ayer las autoridades y la familia.

Las víctimas fueron identificadas como Albeiro Mendoza Reyes y su esposa Yamile Urueña, Norberto Mendoza Reyes -hermano de Albeiro- y dos menores de edad, entre ellos un bebé de 7 meses de nacido.

Héctor Mendoza, padre y abuelo de las víctimas, dijo "que ellos venían de la finca. El niño pequeñito se enfermó y ya bajando a una finca que se llama La Floresta se encontraron con el Ejército y ahí los cogieron a plomo. El mismo comandante reconoció el error".

Añadió que "ellos iban por la pura carretera. Si hubiera sido en el monte o en la trocha se entendería el error, pero no, iban por la carretera de Cajamarca a los Valles".

Aseguró que no es cierto que los efectivos militares caminaban en la niebla y por ello no pudieron verificar quiénes eran estas personas. "A ellos los cogieron ahí cerquita, la luna estaba llena y se veía clarito, cómo será que nos dijeron que ellos iban a poner la cara".

"En medio de la oscuridad de la noche y en condiciones difíciles de visibilidad (los soldados) se encontraron con este grupo de personas y se produjo este lamentable incidente", dijo el general Carlos Alberto Ospina.

A su turno, el teniente al mando de la patrulla que dirigía un suboficial y se vio involucrada en los hechos, advirtió que los "soldados reaccionaron" al no recibir respuesta a la orden de "alto" dada a las personas "que bajaban por la vereda". ■

◆ **EL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE** recibe de los altos mandos las explicaciones sobre los hechos que rodearon la muerte de los cinco campesinos a manos del Ejército.

## ERROR MILITAR EN CAJAMARCA

# Una equivocación de buena fe del Ejército: Uribe

**LAMENTABLE.** *Tras visitar la zona en donde se produjo la tragedia, hablar con los familiares de las víctimas y escuchar las explicaciones de los mandos castrenses a cargo del operativo, el presidente Álvaro Uribe admitió anoche que por una "dolorosa equivocación" una patrulla del Ejército abatió el sábado en la noche a cinco campesinos, entre ellos dos niños, en zona rural de Cajamarca, Tolima, al confundirlos con guerrilleros.*

Al explicar anoche en alocución radiotelevisada los pormenores del trágico operativo, el Jefe de Estado indicó que desde hace varias semanas el Ejército desplegó intensas operaciones en la zona del Cañón de Anaima, debido a informaciones que advertían de la presencia de los frentes 21 y 50 de las Farc.

En uno de esos operativos, realizado el sábado en la noche, una patrulla del Ejército, al mando de un suboficial, vigilaba un sector de una carretera veredal en el sitio conocido como El Potosí, por donde se presumía podrían bajar los guerrilleros que iban a atacar contra los viajeros que se desplazaban por la autopista entre Ibagué y Armenia, en el sitio de La Línea.

"En la noche del sábado se llevaba a cabo un operativo especial en persecución de un grupo de las Farc. En ese operativo se disparó de manera equivocada contra los campesinos que hacia las 9 de la noche transitaban por una carretera veredal. Los disparos se sucedieron cuando uno de los campesinos desatendió el llamado de 'alto' que lanzó un soldado", explicó anoche Uribe.

Agregó que el Ejército, "en seguimiento de la norma impuesta por el Gobierno; asumió la responsabilidad de comunicar toda la verdad" y que por ello la patrulla al mando del operativo en Potosí comunicó lo sucedido al teniente y éste al comandante de la Brigada, quien, a su turno, habló con el ministro de Defensa, Jorge Alberto Uribe, cuya cartera emitió anoche un informe pormenorizado de las circunstancias en que se produjo el fatal "error". Igualmente, Uribe indicó que la Procuraduría y Fiscalía ya iniciaron las respectivas investigaciones.

"Estos trágicos episodios nos llenan de dolor, de reflexión, pero no nos pueden desestimar para continuar la tarea de devolver la seguridad a los colombianos. Estoy convencido de la buena fe del Ejército en esta equivocación", sostuvo el Primer Mandatario, al tiempo que reiteró que los familiares de las víctimas serán indemnizados.

De acuerdo con Uribe, "si se tratara de un Ejército violador de derechos humanos, quienes dispararon contra los campesinos hubieran buscado el ocultamiento, la mentira o la desaparición de los cadáveres. Nuestros soldados y oficiales, afectados por el dolor, llamaron de inmediato a sus superiores y comunicaron la verdad. Si se tratara de un Ejército violador de derechos humanos, los comandantes regionales y nacionales de los soldados que dispararon contra los campesinos hubieran inducido a sus subalternos a la mentira o a la distorsión de los hechos. Nuestros comandantes afrontaron la responsabilidad y dijeron la verdad".

"Tengo motivos de profundo dolor pero carezco de razones administrativas para sancionar a los soldados y oficiales", advirtió.

Horas antes de la alocución presidencial, Uribe se desplazó con la cúpula militar a la zona de la tragedia y allí habló con los mandos castrenses — desde el Comandante de la Sexta Brigada del Ejército, general Lelio Suárez Tocarruncho, hasta el teniente que dirigía la patrulla del suboficial involucrada en el grave incidente— quienes le explicaron paso a paso lo ocurrido.

Después, el Jefe de Estado, acompañado por el ministro de Defensa, el comandante del Ejército, general Carlos Alberto Ospina, y el general Suárez, se reunieron con los familiares de las cinco víctimas, a quienes les explicaron los pormenores del fatal operativo y reiteraron que se trató de una acción accidental. Igualmente Uribe y los mandos castrenses presentaron sus condolencias, defendieron la labor de la Fuerza Pública contra los alzados en armas y pidieron "perdón" por lo ocurrido. ■